



**RED POR UNA AMERICA LATINA
LIBRE DE TRANSGENICOS**

BOLETÍN N° 735

EL SUMINISTRO MUNDIAL DE CEREALES LLEGARÁ A SU NIVEL MÁS ALTO, SEGÚN LA FAO

2 de febrero 2018

Kanaga Raja - Red del Tercer Mundo

Publicado en SUNS #8614

De acuerdo al último pronóstico de la FAO sobre suministros mundiales del índice de precio de los alimentos, se espera que los suministros mundiales de cereales aumenten a un máximo histórico de casi 3.331 millones de toneladas en la temporada 2017/18.

De acuerdo con el Informe sobre oferta y demanda de cereales publicado el 1 de febrero 2018, la FAO dijo que, basándose en las previsiones actuales de la oferta y la demanda para la temporada de comercialización 2017/18, los mercados mundiales de todos los cereales principales están en equilibrio, debido a que hay unos niveles de inventario récord.

Según la FAO, se espera que la relación entre las existencias y el consumo alcance su nivel más alto en 16 años. La FAO dijo que su estimación de la producción mundial de cereales en 2017 se sitúa en un nivel récord de 2.640 millones de toneladas, un 1,3 por ciento más que la estimación de 2016. De acuerdo a esta estimación, se ha aumentado en 13,5 millones de toneladas desde diciembre. La FAO ha pronosticado una producción mundial de cereales secundarios en 1.381 millones de toneladas, un aumento del 2,6 por ciento, o 35 millones de toneladas, respecto del año anterior. Esta última estimación es de unos 9 millones de toneladas más de lo que se informó en diciembre.

Esto se explica por los mayores niveles de producción de maíz en China, porque hubo mayores rendimientos en relación a lo que se había anticipado, y en la Unión Europea, donde la cosecha de maíz en Rumania resultó mejor de lo esperado. La producción de maíz también se ha incrementado en México, tras los aumentos en el rendimiento y la superficie cultivada.

Las FAO también predijo una elevación para la producción mundial de trigo en 2017 en 2,8 millones de toneladas. La producción mundial de trigo se sitúa ahora en solo 3,7 millones de toneladas por debajo de la cosecha récord de 2016. El incremento en la producción de Canadá y la Federación de Rusia representaron la mayor parte del aumento de este mes, dijo la FAO.

Para el arroz la FAO estima también un aumento de 1 millón de toneladas, subiendo a 501,9 millones de toneladas la producción mundial en 2017. Este aumento se debe al incremento en la producción de arroz en la China continental, que ha compensado con creces las menores estimaciones de producción para



Viet Nam y algunos otros países". La última estimación sitúa la producción mundial de arroz en 2017 en casi 1,2 millones de toneladas por encima del nivel récord alcanzado en 2016.

La FAO ha pronosticado que la utilización mundial de cereales en la temporada 2017/18 será de casi 2.603 millones de toneladas, 35,7 millones de toneladas (1,4 por ciento) más que en 2016/17 y también 3 millones de toneladas más que el pronóstico de diciembre.

El aumento a partir de diciembre refleja principalmente ajustes al alza en el uso de piensos de cereales secundarios (principalmente en China, la UE, México y la Federación de Rusia), lo que se compensa con una baja significativa del uso no alimenticio del trigo (principalmente en la UE y la Federación de Rusia). Se pronostica que la utilización mundial de trigo en 2017/18 alcanzará los 734 millones de toneladas, 6 millones de toneladas menos que en diciembre y solo 1,5 millones de toneladas (0,2 por ciento) por encima del nivel estimado para 2016/17.

La FAO dice que el aumento respecto de la temporada anterior ahora es menor de lo que se había previsto anteriormente, principalmente debido a la menor demanda de trigo forrajero, dado el amplio suministro de cereales secundarios más baratos en los mercados mundiales. Sin embargo, se prevé que el uso de trigo como alimento aumentará en un 1,1 por ciento, a casi 504 millones de toneladas.

En cambio, la FAO predice que aumentará la utilización total de cereales secundarios en 2017/18 a 1.365 millones de toneladas, 8,5 millones de toneladas más que en diciembre. Esto debe principalmente a un alza en el uso de piensos de maíz y cebada. La utilización mundial de cereales secundarios sería de unos 28 millones de toneladas (2,1 por ciento) por encima del nivel estimado para 2016/17, y su uso como alimentos, alcanzará un máximo histórico de 764 millones de toneladas, un aumento del 1,8 por ciento con respecto a 2016/17. Los mayores incrementos se proyectan para China, Brasil, la UE y México.

La FAO ha proyectado que las existencias mundiales de cereales aumenten en casi 36 millones de toneladas (5 por ciento), es decir, 739 millones de toneladas. Esto es 12,8 millones de toneladas por encima de las previsiones de diciembre, lo que lleva a que la relación mundial existencias / uso de cereales se mantenga en el 27,7 por ciento, ligeramente por encima de 2016/17 y la más alta desde 2001/02.

Según la FAO, las reservas mundiales de cereales en el 2018 reflejan en gran medida un alza (12,8 millones de toneladas) de las existencias mundiales de trigo, que podrían alcanzar un máximo histórico de 270 millones de toneladas. "Se prevé que la mayor parte del aumento resulte de la acumulación de existencias en la UE y la Federación de Rusia".

La FAO señaló que, si bien los inventarios de maíz alcanzarán un nuevo récord de 248 millones de toneladas, 12,5 millones de toneladas (5,3 por ciento) más que sus niveles de apertura, las existencias mundiales de cebada van a descender en 1 millón de toneladas, a 26,4 millones de toneladas. El pronóstico de las existencias mundiales de arroz (que finalizó en 2018) varió poco desde diciembre y se ha mantenido en 170 millones de toneladas, 1,6 millones de toneladas más que sus niveles de apertura.

La FAO ha pronosticado que el comercio internacional de todos los cereales se acercará a 404 millones de toneladas en la temporada 2017/18, solo 1,8 millones de toneladas (0,4 por ciento) por debajo del volumen récord de la temporada anterior. Se considera una contracción del comercio de todos los principales cereales, excepto el maíz.

El comercio mundial de trigo en 2017/18 (julio / junio) sería de a 175 millones de toneladas, lo que significa una disminución de 2 millones de toneladas (1,4 por ciento) en relación al período 2016/17; y 500.000 toneladas menos que el pronóstico de diciembre. "La disminución respecto de la temporada anterior refleja una posible disminución en las compras de China, India, Marruecos y Tailandia, aun



cuando esto se compensaría con importaciones mayores de Egipto, Indonesia y Sudáfrica", dijo la FAO.

El comercio mundial de cereales secundarios en 2017/18 (julio / junio) se elevó en 1 millón de toneladas desde diciembre, subiendo a 183 millones de toneladas; y ahora alcanzaría 184 millones de toneladas, un volumen sin precedentes. El aumento refleja las expectativas de un mayor comercio de cebada, impulsado principalmente por una mayor demanda de importaciones en China e Irán.

El comercio mundial de maíz aumentará en 3,2 millones de toneladas (2,3 por ciento) en 2017/18, a un nivel récord de 143 millones de toneladas. La expansión comercial proyectada en 2017/18 refleja pronósticos de mayores demandas de importaciones para varios países, en particular China, Egipto, México y Arabia Saudita.

La FAO ha proyectado un comercio mundial de arroz en 2018 de 46 millones de toneladas, marginalmente inferior a las previsiones de diciembre y 1 millón de toneladas menos que la estimación para 2017. Se espera que habrá reducciones en las exportaciones de la India, Estados Unidos y Tailandia, superando un mayor pronóstico de exportación para Myanmar".

Precios de commodities claves

Mientras tanto, el índice de precios de los alimentos de la FAO, promedió 169,5 puntos en enero de 2018, casi sin cambios desde diciembre de 2017. Sin embargo, estuvo casi un 3 por ciento por debajo del período correspondiente el año pasado. El índice de precios de los alimentos de la FAO es un índice ponderado, que rastrea el cambio mensual en los precios internacionales de una canasta de productos alimentarios clave.

La FAO dijo que, si bien se registraron precios más firmes para los cereales y los aceites vegetales en enero, los valores de lácteos y azúcar fueron en general más bajos y las cotizaciones de la carne se mantuvieron estables.

El índice de precios de cereales de la FAO promedió 156,2 puntos en enero, un aumento de casi 2,5 por ciento (4 puntos) desde diciembre y 6,3 por ciento desde enero de 2017. El índice rastrea trigo, arroz y cereales integrales, incluido el maíz.

A pesar de los grandes suministros, los precios del trigo y el maíz estuvieron influenciados por un dólar estadounidense más débil, así como las preocupaciones sobre el clima. Los valores internacionales del arroz continuaron fortaleciéndose en enero, sostenidos principalmente por la renovada demanda asiática, dijo la FAO.

El índice de precios de aceite vegetal de la FAO promedió 163.1 puntos en enero, prácticamente sin cambios desde diciembre. Hubo un aumento moderado en los valores del aceite de palma y un debilitamiento de los precios de otros aceites, en particular los aceites de girasol y colza. La FAO dijo que "las cotizaciones internacionales del aceite de palma se fortalecieron a medida que la demanda mundial de importaciones se recuperó, coincidiendo con disminuciones de la producción estacional en el sudeste asiático". Por el contrario, los precios del aceite de colza se vieron presionados tanto por el exceso de suministros en la UE, como por las disponibilidades superiores a las esperadas en América del Norte y Australia, mientras que los del aceite de girasol se vieron afectados por la una baja demanda mundial de importaciones.

El índice de precios de los productos lácteos de la FAO promedió 179,9 puntos en enero, un 2,4 por ciento, a partir de diciembre de 2017. En el mes se produjo una disminución en las cotizaciones internacionales de los precios de la mantequilla y el queso, mientras que subió la leche en polvo. Según la FAO, un factor que influyó mucho en los precios mundiales de los productos lácteos, incluida la caída de



los precios de la mantequilla y el queso, fue la abundante oferta de leche en el hemisferio norte y en Australia. Sin embargo, la posibilidad de que la producción estacional de leche en Nueva Zelanda sea más baja de lo esperado, hizo bajar el precio de la leche entera en polvo; y la fuerte demanda en las importaciones también condujo a un aumento en los valores de la leche desnatada en polvo.

El índice de precios de la carne de la FAO promedió 170,6 puntos en enero, casi sin cambios desde su valor de diciembre de 2017. Las cotizaciones de los precios internacionales para las aves de corral y la carne de porcino continuaron disminuyendo debido a un aumento en la exportación, en medio de una baja demanda de las importaciones. Los precios de la carne bovina aumentaron marginalmente, debido a una menor oferta desde Oceanía, mientras que el precio de la carne ovina aumentó debido a la fuerte demanda internacional, especialmente de Asia y Medio Oriente.

Mientras tanto, el índice promedio del precio de azúcar de fue de casi 201 puntos en enero, un 1,6 por ciento (3,2 puntos) por debajo del índice de diciembre, y hasta un 30,4 por ciento por debajo del mes correspondiente del año pasado. La FAO dijo que las cotizaciones internacionales del azúcar se mantuvieron a la baja, principalmente debido a los buenos resultados de producción en los principales países productores y, por lo tanto, a las amplias disponibilidades de exportación.